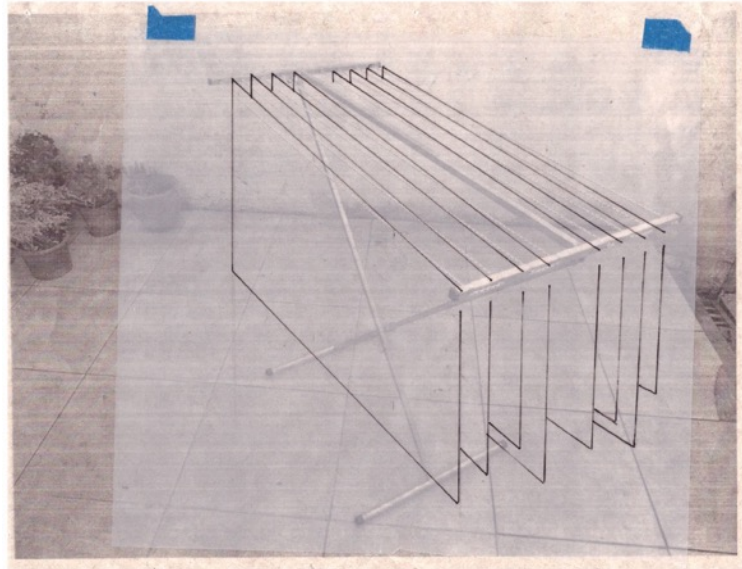

PARA DIFUSIÓN INMEDIATA

Ulrik López
Azotea: un doble origen

Octubre 22- Noviembre 21

Inauguración:
Jueves, 22 de Octubre
6-9 pm

Horarios de Galería:
Miér-Sáb 12-6 pm
o por cita



Galería Agustina Ferreyra se complace en presentar *Azotea: un doble origen*, la primera exhibición individual de Ulrik López en la galería. Para la ocasión, López (Ciudad de México, 1989) aborda la idea de la azotea como un lugar de doble origen: el de los individuos y el de sus ciudades; a la vez que dibuja una analogía con la galería como espacio comunitario y de creación, usando tendederos para explorar de manera formal diversos tipos de soportes ideológicos.

En *De la Nada* (2015) López juega con la idea del origen *ex nihilo*, e intenta en un ejercicio conscientemente inútil, contener en un objeto diversas representaciones formales de la nada; la nada como hueco, el hueco como ausencia de materia, el hueco como una pausa, como una nueva dimensión, un portal. En *Acerca del Mar Primordial* (2015), el artista toma el agua como elemento originario por excelencia, y suspende la serie de dibujos en dos planos principales; uno horizontal, similar a la unión del mar y el cielo, y otro angular, similar al quiebre de una cascada, la

desembocadura de un río, la ruptura de un plano. En *Montañas, Cuevas y Piedras* (2015), López toma estos tres lugares/cosa, igualmente importantes y simbólicamente cargados tanto para Taínos e Incas, como para Navajos y Zulus; y suspende del tendal, dibujos que dialogan con las historias particulares detrás de cada mito; la cueva de donde sale la vida, el mito de aquello que desaparece y se transforma en montaña, las rocas de donde emanan los primeros hombres. Por último, en *El Todo* (2015), Ulrik López suspende un conjunto ‘total’ de dibujos, creando su propio mito originario, constituyendo así un origen propio.

Para el artista, los paisajes de las azoteas se mezclan con los paisajes primigenios, en la azotea se lava, hay agua; no hay rocas pero hay ladrillos, no hay montañas pero hay tinacos. Los tendedores son entonces soportes ideológicos, de los que López cuelga conjeturas personales y juegos formales, que moldean una vez más el espacio de la galería, y que al igual que cualquier inquilino en su azotea, la transforman en un observatorio, un laboratorio, un punto de desarrollo individual y comunitario, una ventana a un nuevo entendimiento sobre lo que vemos y nos rodea.

Image: ©Ulrik López

Agradecimientos especiales a : Marx Rosado y el Taller de Diseño de la Escuela de Artes Plásticas.



4ta
TRIENAL POLIGRÁFICA
de San Juan, América Latina
y el Caribe



60 ANIVERSARIO
INSTITUTO de CULTURA
PUERTORRIQUEÑA